

EL PROGRESO

CON 157 / N.º 398

Organo del Partido Conservador

DIRECCION Y ADMINISTRACION: SALINAS N.c
Se publica los Domingos Número suelto 10 cts

AÑO IV

EL PROGRESO.— PUTAENDO, FEBRERO 13 DE 1921

MUN 147

REACCIONEMOS

La indiferencia política de los católicos ha tomado mucho cuerpo en estos últimos años en nuestro país, y lo peor del caso es que el avance de las ideas políticas disolventes ha estado en razón directa de nuestra apatía.

Ha sido necesario para salir de ese, sopor que sentimos sobre nosotros los fugigazos del enemigo soberbio, a dueño del poder; que en pleno Senado se haga el elogio a la masonería. Héme aquí, dice el radicalismo triunfante, gracia a la bondad de mi programa, de las ventajosas de las ideas nuevas y parece olvidar que su triunfo se debe únicamente a la indiferencia política de los católicos.

Tal vez en otro tiempo pudo decirse con apariencia de razón que no debe relacionarse la Religión con la política, aquellos tiempos en que el radicalismo no había tomado los rumbos actuales; pero ahora que este va francamente hacia un socialismo ateo, luchando abiertamente contra la Iglesia Católica y haciendo peligrar la estabilidad social de nuestro país, ahora es tiempo ya, ahora es un deber que salgamos de nuestra apatía vergonzosa todos los que somos católicos, todos los que somos partidarios del orden, todos los que verdaderamente amamos a nuestra Patria y que deseamos su engrandecimiento. Es necesario que reaccionemos, pues nuestra reacción no es un retroceso sino, por el contrario, el progreso de nuestro, amenazado de ruina por el entronizamiento de un partido político mas audaz q'ninguno.

Los tiempos actuales son de lucha y la inacción es un crimen. Los que somos católicos, los que deseamos a nuestra Patria grande y feliz; debemos aprestarnos para la contienda. No debe amedrentarnos el enemigo formidable y orgulloso del poder. Tenemos nuestro estandarte, el de LA UNION NACIONAL, esta combinación de partido que han depuesto diferencias de programas y de intereses políticos an-

te los intereses mas sagrados del país. Sus dirigentes, los hombres mas dignos y talentosos de la República serán nuestros jefes; secundemosle tisoneramente; tengamos fe en el triunfo y alcanzaremos en la contienda de Marzo próximo la mas esplendida de las victorias, cumpliendo así con nuestra conciencia, con Dios y con la Patria.

LA VOZ DE UN OBISPO CHILENO

EL DEBER ELECTORAL DE LOS CATOLICOS
CIRCULAR DEL OBISPO DE CONCEPCION EN QUE SE OR. DENAN PRECES POR EL BUEN RESULTADO DE LAS PROXIMAS ELECCIONES

(continuación)

III

¿Qué es ese laicismo, resumen y compendio de las aspiraciones de ciertos partidos?

Es, en primer lugar, un ataque directo a nuestra fe cristiana, la negación de los dogmas mas fundamentales de nuestra santa religión. El laicismo niega la soberanía de Dios sobre las naciones, lo proscribido de todo acto oficial; borra su nombre sacrosanto de las constituciones y juramentos; proclama el ateísmo del Estado.

Es, en segundo lugar, el desconocimiento práctico de Jesucristo y de su Iglesia. El laicismo no reconoce el reinado social de Nuestro Señor Jesucristo; niega los derechos inalienables que la Iglesia recibió de su divino Fundador, derechos para constituirse, propagarse, predicar, enseñar, poseer, y demas que le corresponden como sociedad perfecta.

Es, en tercer lugar, la guerra sistemática a la acción de la Iglesia en la sociedad. Descristianizar el Estado, impedir la influencia de la Iglesia, inutilizar su acción, borrar las huellas que ha dejado en

la sociedad durante los siglos de cristianismo, extirpar el espíritu que ha comunicado a las instituciones, alejarlas de todo contacto con la niñez y con la familia, proscribirla de la enseñanza pública, presentarla siempre como enemiga de la libertad y del progreso de los pueblos; tales son las aspiraciones mas intimas del laicismo.

Es, finalmente, el monopolio irritante de la enseñanza materialista, la ruina de nuestros colegios e instituciones cristianas, la expulsión de nuestros religiosos, la confiscación de nuestros bienes, la pérdida de nuestras mas preciosas libertades.

¿Dudais de que sea así? Echad una mirada a aquellos países, durante el tiempo en que estuvo entronizado el laicismo, y vereis si dejó de verificarse alguna de esas calamidades.

Recordad los tristes y luctuosos acontecimientos que registra la historia del Ecuador durante el Gobierno de Altaro; de España; bajo Primo y Espartero; de Francia bajo Combes; de Méjico bajo Carranza y de Portugal, durante las últimas revoluciones.

Lo que ha sucedido siempre y en todas partes ¿no sucederá acaso entre nosotros?

IV

No dudéis, amados hijos, de la palabra de vuestro Pastor.

En esta lucha política trátase realmente de nuestra fe, de Nuestro Señor, de la Santa Iglesia, de nuestra vida cristiana.

Trátase de la suerte que ha de correr esa fe que profesamos en el bautismo, que juramos en la confirmación, que prometimos solemnemente amar, defender y practicar hasta el último momento nuestro. Todo cristiano es soldado de esa fe, y quien no la defiende o de ella se aveguenza, es traidor a su bandera.

(continuará)